



Insultos, amenazas y maldiciones en el campo de batalla: las reprimendas entre aliados en la *Ilíada*¹

Luz ContiUniversidad Autónoma de Madrid  <https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.96780>

Recibido: 29 de junio de 2024 • Aceptado: 22 de septiembre de 2024

Resumen: Algunas arengas de la *Ilíada*, caracterizadas por la acumulación de insultos, amenazas y maldiciones, admiten un análisis como macro actos de habla de reprimenda. Estos macro actos de habla presentan una estructura y unas estrategias lingüísticas semejantes. La descortesía de estas reprimendas está normalizada y, por tanto, resulta aceptable tanto para el hablante como para el interlocutor. Se trata de una descortesía institucional que se sirve de la humillación del interlocutor como recurso para reafirmar en él los valores del ejército al que pertenece.

Palabras clave: *Ilíada*; actos de habla de reproche; reprimendas; descortesía; descortesía institucionalizada.

ENG **Insults, threats, and curses on the battlefield: reprimands between allies in the *Iliad***

Abstract: In the *Iliad*, certain harangues characterized by the accumulation of insults, threats and curses, can be analyzed as macro-speech acts of reprimand. These macro-speech acts show both a similar structure and similar linguistic strategies. The impoliteness of these reprimands is normalized and thus acceptable to both speaker and interlocutor. It is an institutional impoliteness that uses the humiliation of the interlocutor as a mean of reaffirming the values of the army to which he belongs.

Keywords: *Iliad*; speech acts of rebuke; reprimands; impoliteness; institutional impoliteness.

Sumario: 1. Introducción. 2. Objetivos. 3. Análisis de los datos. 3.1. La relación entre el hablante y el interlocutor. 3.2. Acto de habla principal, actos de habla adjuntos y estructura del macro acto de habla. 3.3. La reacción del interlocutor. 4. Conclusiones.

Cómo citar: Conti, L. (2025). Insultos, amenazas y maldiciones en el campo de batalla: las reprimendas entre aliados en la *Ilíada*. *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)*, 35, 109-123.

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto "Actos de habla indirectos e interacción en Griego Antiguo" (PID2021-122489NB-I00)

1. Introducción

En la *Illiada*, las escenas de guerra nos presentan, con frecuencia, a los jefes del ejército animando a sus hombres a enfrentarse sin miedo al enemigo². En estas arengas, los mandos apelan al valor, al honor y al bienestar de las familias³:

(1) “ὦ φίλοι⁴, ἄνδρες ἔστε, καὶ αἰδῶ θέσθ' ἐνὶ θυμῷ | ἄλλων ἀνθρώπων, ἐπὶ δὲ μνήσασθε ἕκαστος | παίδων ἢ δ' ἀλόχων καὶ κτήσιος ἢ δὲ τοκῆων, | ἡμὲν ὅτεω ζῶουσιν καὶ ὧι κατατεθνήκασιν. | τῶν ὕπερ ἐνθάδ' ἐγὼ γουνάζομαι οὐ παρεόντων | ἐστάμεναι κρατερῶς, μῆδὲ τρωπᾶσθε φόβονδε”. | ὧς εἰπὼν ὤτρυνε⁵ μένος καὶ θυμὸν ἑκάστου (15.659-667).

“¡Amigos! ¡Sed hombres y tened presente en vuestro ánimo la vergüenza ante los demás! Acordaos también cada uno de vosotros de vuestros hijos, esposas, bienes y progenitores, vivan aún o estén muertos. Por ellos, que no están presentes, yo os suplico que os mantengáis firmes valerosamente y que no os deis a la fuga”. Con estas palabras encendió el arrojo y el valor de cada uno de ellos⁶ (*scil.* Néstor).

Como acabamos de ver en (1), la vergüenza ante los demás miembros del ejército es otro de los motivos de las arengas⁷. Este sentimiento, basado tanto en la competitividad como en la solidaridad, empuja a los soldados a mantenerse firmes y unidos⁸. Con ello, aumentan las posibilidades de éxito tanto del grupo como de sus integrantes:

(2) Ἀτρεΐδης δ' ἄν' ὅμιλον ἐφοῖτα πολλὰ κελεύων. | “ὦ φίλοι, ἄνδρες ἔστε καὶ ἄλκιμον ἦτορ ἔλεσθε | ἀλλήλους τ' αἰδεῖσθε κατὰ κρατερὰς ὑσμίνας. | αἰδομένων ἀνδρῶν πλέονες σοοὶ ἢ ἐπέφανται, | φευγόντων δ' οὐτ' ἄρ κλέος ὄρνυται οὐτέ τις ἀλκή” (5.528-532).

El Atrida iba de un lado a otro dando órdenes por doquier: “¡Amigos! ¡Sed hombres y demostrad la bravura de vuestro corazón! ¡Tened también presente en la violenta batalla la vergüenza que sentís los unos ante los otros! Pues entre quienes se respetan, son más los que sobreviven que los que mueren; pero entre quienes huyen, no se despiertan ni la gloria ni el socorro mutuo”.

Como vemos en el siguiente pasaje, los mandos dedican halagos a quienes se comportan con bravura, pero palabras recriminatorias a quienes no lo hacen:

(3) ἀμφοτέρω δ' Αἶαντε κελευτιόωντ' ἐπὶ πύργων | πάντοσε φοιπήτην, μένος ὀτρύνοντες Ἀχαιῶν. | ἄλλον μελιχίοις, ἄλλον στερεοῖς ἐπέεσσιν | νείκεον, ὃν τινα πάγχυ μάχης μεθιέντα ἴδοιεν. | “ὦ φίλοι, Ἀργείων ὅς τ' ἐξοχος ὅς τε μεσήεις | ὅς τε χειριότερος, ἐπεὶ οὐ πῶς πάντες ὁμοῖοι | ἄνδρες ἐν πολέμῳ, νῦν ἔπλετο ἔργον ἅπασι. | καὶ δ' αὐτοὶ τόδε πῶς γινώσκετε. μὴ τις ὀπίσσω | τετράφθω ποτὶ νῆας ὁμοκλητῆρος ἀκούσας, | ἀλλὰ πρόσω ἴεσθε καὶ ἀλλήλοισι κέλεσθε” (12.265-275).

² Sobre la estructura de las escenas de guerra en la *Illiada* véase Fenik (1968: 3-8). Para un análisis de las arengas como parte de dichas escenas véase Beck (2005: 152-164).

³ En ocasiones, las arengas también apelan al recuerdo del ardor guerrero (*cf.* 8.174, 11.287, 15.734 y 17.185). El efecto desafiante de este motivo ha sido analizado, entre otros, por Martin (1989: 77-80).

⁴ Sobre el uso del apelativo φίλοι como expresión de afecto consúltese Dickey (2010: 331). Téngase presente, además, la relevancia del vínculo de la φιλία entre los miembros del ejército en la *Illiada*. Sobre este punto véase, entre otros, Slatkin (1988: 129-131).

⁵ Como vemos en este y otros pasajes, ὀτρύνω es el verbo empleado cuando alguien, sea dios o mortal, impulsa a otro a luchar, aumentando su bravura.

⁶ Todas las traducciones son propias.

⁷ Como ya señalara Dodds (1951: 17-18), los códigos del héroe homérico -y, en buena medida, también los del héroe aristocrático posterior-, se estructuran en torno a la vergüenza. El comentario de Janko (1994: 59) sobre la arenga de 13.95-124 evidencia el peso que tiene la vergüenza en los combatientes: «One should feel αἰδῶς, a sense of shame, before one's comrades or the gods, when acting wrongly, against one's nature or below one's best».

⁸ En la *Illiada*, la línea divisoria entre el comportamiento competitivo y solidario es muy difusa (*cf.* Slatkin 1988: 128).

Los dos Ayantes recorrían las torres de un lado a otro dando órdenes a los aqueos e infundiéndoles arrojo: a uno se dirigían con dulces palabras, a otro, si lo veían flojear demasiado en el combate, lo recriminaban con aspereza: “¡Amigos! Para todos los argivos, ya sean sobresalientes, mediocres o malos -pues no todos somos iguales en el combate-, hay ahora trabajo. Vosotros mismos os estáis dando cuenta. ¡Que nadie, una vez oída nuestra arenga, retroceda en dirección a las naves! ¡Avanzad, animándoos unos a otros!”.

Tal y como muestran los ejemplos comentados hasta ahora, el fin último de las arengas no es otro que evitar que el ejército ceda ante el enemigo y emprenda la huida. Por ello, son especialmente necesarias cuando, a ojos del hablante, el interlocutor está mostrando un comportamiento inadecuado. Las siguientes palabras de Agamenón a los dos Ayantes así nos lo confirman⁹:

(4) “Αἶαντ', Ἀργείων ἡγήτορε χαλκοχιτώνων, | σφῶϊ μὲν, οὐ γὰρ ἔοικ' ὀτρυνέμεν, οὐ τι κελεύω· | αὐτῷ γὰρ μάλα λαὸν ἀνώγετον ἴφι μάχεσθαι. | αἶ γάρ, Ζεῦ τε πάτερ καὶ Ἀθηναίῃ καὶ Ἀπολλων, | τοῖος πᾶσιν θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι γένοίτο· | τῷ κε τάχ' ἡμύσειε πόλις Πριάμοιο ἄνακτος | χερσὶν ὕφ' ἡμετέρησιν ἀλοῦσά τε περθομένη τε”. (4.285-291).

“¡Ayantes, guías de los argivos, de bronceíneas corazas! A vosotros dos no es pertinente arengaros, así que no os voy a ordenar nada: por propia iniciativa estáis incitando a las huestes a luchar con bravura. ¡Padre Zeus, Atena y Apolo! ¡Ojalá todos tuvieran en su pecho un valor tal! Si así fuera, la ciudad del rey Príamo pronto sucumbiría, tomada y saqueada por nuestras manos”.

No ha de sorprendernos, por tanto, que muchas de las arengas tengan un claro tono de reproche, como la que dirige Sarpedón a los licios en los siguientes versos:

(5) “ὦ Λύκιοι, τί τὰρ ὧδε μεθίετε θούριδος ἀλκῆς; | ἀργαλέον δέ μοί ἐστι καὶ ἰφθίμῳ περ ἐόντι | μούνῳ ῥηξαμένῳ θέσθαι παρὰ νηυσὶ κέλευθον. | ἀλλ' ἐφαμαρτεῖτε· πλεόνων δέ τοι ἔργον ἄμεινον”. | ὥς ἔφαθ', οἳ δὲ ἄνακτος ὑποδδείσαντες ὁμοκλήν | μάλλον ἐπέβρισαν βουληφόρον ἀμφὶ ἄνακτα (12.409-414).

“¡Licios! ¿Por qué aflojáis así vuestro vigoroso ardor? Difícil me resulta, aun siendo valeroso, avanzar solo a través de las tropas para abrir un camino junto a las naves. ¡Venga!, ¡venid conmigo! Cuantos más seamos mejor será el resultado”. Así habló, y ellos, temerosos ante los gritos del soberano, se lanzaron con más ímpetu rodeando a su consejero y soberano.

Más extraña resulta, al menos desde una perspectiva moderna, la presencia de insultos, de amenazas y de maldiciones. Valgan como ejemplo las palabras que Agamenón dedica a sus hombres en un momento en que Héctor, enardecido, está acorralando al contingente griego:

(6) “αἰδῶς Ἀργεῖοι, κάκ' ἐλέγχεα, εἶδος ἀγητοῖ· | πῇ ἔβαν εὐχλωαί, ὅτε δὴ φάμεν εἶναι ἄριστοι, | ὅς ὅπ' ἐν Λήμνῳ κενεαυχέες ἡγοράασθε; | ἔσθοντες κρέα πολλὰ βοῶν ὀρθοκραϊράων | πίνοντες κρητῆρας ἐπιστεφέας οἶνοιο, | Τρώων ἄνθ' ἑκατὸν τε διηκοσίων τε ἕκαστος | στήσεσθ' ἐν πολέμῳ· νῦν δ' οὐδ' ἐνὸς ἄξιοί εἰμεν | -Ἐκτορος, ὃς τάχα νῆας ἐνιπρήσει πυρὶ κηλέῳ” (8.228-235).

“¡Vergüenza de argivos, de hechos deshonrosos y apariencias admirable! ¿Adónde han ido a parar las fanfarronadas que ufanos proclamabais en Lemnos cuando decíamos ser los mejores? Mientras comíais abundantes raciones de bueyes de rectos cuernos y bebíais crateras rebosantes de vino, ibais a hacer frente cada uno a cien o doscientos troyanos en el combate. Pero ahora no valemos ni por uno solo, Héctor, quien pronto incendiará las naves con destructivo fuego”.

El presente trabajo, con un enfoque pragmático, se centrará en este último tipo de arengas.

⁹ Para un análisis de la *epopólesis* del canto 4 véanse, entre otros, Kirk (1985: 353-354), Martin (1989: 114-124) y Beck (2005: 154-164). Sobre la relación entre el poder de los distintos héroes de uno y otro ejército y su éxito al intentar imponer sus decisiones consúltese Martin (1989: 59-65).

2. Objetivos

El trabajo tiene como objetivo último la descripción del impacto en la interacción entre hablante e interlocutor de unas arengas que, a pesar de dirigirse a combatientes del mismo bando, se caracterizan por un marcado carácter ofensivo. Para ello, se intentará precisar qué estructura presentan estas arengas, qué relación establece el hablante con su interlocutor o interlocutores, cuál es el propósito final de sus palabras y de qué estrategias lingüísticas se sirve para alcanzarlo.

Aunque numerosos, los estudios dedicados hasta ahora a los diálogos de la *Iliada* se han centrado, básicamente, en su contenido, su estructura y su paralelismo con los de otros *corpora* u otras tradiciones literarias¹⁰. El presente trabajo, que combina la teoría de los actos de habla con los presupuestos de la (des)cortesía verbal¹¹, abordará un tipo específico de enfrentamiento verbal entre miembros de un mismo grupo. Aunque el estudio se limitará a actos de habla muy determinados que se formulan en un contexto situacional muy preciso, el campo de batalla, permitirá una mejor comprensión tanto de la interacción entre los personajes de la *Iliada* como de los códigos que la articulan.

3. Análisis de los datos

Las arengas que presentan insultos, amenazas o maldiciones son, lógicamente, aquellas en las que el hablante recrimina al interlocutor su talante frente el enemigo¹². Nos hallamos, pues, ante actos de habla de reproche, es decir, actos de habla en los que el hablante manifiesta su desacuerdo con la actitud del interlocutor, haciéndolo responsable de una situación que considera ofensiva y, por ende, perjudicial para sus intereses o los intereses de su comunidad¹³. Los actos de habla de reproche son, por lo general, macro actos de habla o actos de habla complejos¹⁴, ya que están constituidos por un acto de habla principal (*head act*), el reproche propiamente dicho, y una serie de actos de habla adjuntos o de apoyo. Los actos de habla adjuntos funcionan como modificadores externos del acto de habla principal¹⁵. Estos actos de habla aportan información nueva, repiten información ya conocida, adelantan o subrayan el propósito del hablante con su mensaje y explican o justifican tanto el comportamiento de dicho hablante como el comportamiento de su interlocutor¹⁶. El hablante utiliza los actos de habla adjuntos para mitigar o intensificar la fuerza ilocutiva del acto de habla principal y, en definitiva, para conseguir el efecto deseado con su mensaje. Pueden ser, por consiguiente, esenciales en la interacción entre el hablante y su interlocutor¹⁷.

¹⁰ Sirvan como ejemplo los trabajos de Fenik (1968), Edwards (1987), Martin (1989), Parks (1990), Bakker (1997) Minchin (2007a, 2007b y 2010) y Beck (2005 y 2012).

¹¹ Se harán las referencias oportunas a la una y a los otros cuando así lo exija el análisis del material seleccionado. Sobre la aplicación a los poemas homéricos de algunos de los parámetros utilizados aquí véanse, entre otros, Beck (2008) y Bedke (2016).

¹² Se trata de 3.39-57 (Héctor a Paris); 4.242-249 (Agamenón a los aqueos); 4.338-348 (Agamenón a Menesteo y Odiseo); 4.370-400 (Agamenón a Diomedes); 5.472-492 (Sarpedón a Héctor); 5.789-791 (Hera, con el aspecto de Esténtor, a los aqueos); 5.800-813 (Atenea, con el aspecto de Esténtor, a Diomedes); 7.96-102 (Menelao a los aqueos); 8.228-235 (Agamenón a los aqueos); 13.95-124 (Poseidón, con el aspecto de Calcante, a varios aqueos); 13.769-773 (Héctor a Paris) y 17.142-168 (Glaucos a Héctor).

¹³ Para una aproximación a los actos de habla de reproche en griego antiguo véanse Minchin (2007a), Minchin (2007b: 23-51) y Conti (2023: 10-16). Los pasajes analizados en estos estudios previos no coinciden con los seleccionados en el presente trabajo.

¹⁴ Sobre el concepto de macro acto de habla véanse van Dijk & Kintsch (1983: 79) y van Dijk (1992: 232).

¹⁵ Los modificadores internos, por el contrario, consisten en recursos morfosintácticos y léxicos (desinencias modales y temporales, intensificadores y mitigadores, focalización / desfocalización del hablante o del interlocutor mediante desinencias personales, etc.). Están, por tanto, integrados en el propio acto de habla principal.

¹⁶ Sobre los conceptos de modificador interno y modificador externo y su aplicación al análisis de los actos de habla de reproche, véanse, entre otros, Olshtain & Weinbach (1987) y Trosborg (1995: 327-332).

¹⁷ Así, un reproche de una madre a un hijo como *¡Otra vez has roto el móvil!* puede tener efectos muy distintos en función de los actos de habla adjuntos que lo acompañen. Pensemos en opciones como *Está claro que esos aparatos no duran nada / Te he dicho mil veces que seas más cuidadoso con tus cosas / Esta vez te vas a quedar un mes sin teléfono, a ver si aprendes*.

Frente a otros posibles actos de habla de reproche, como el de (5), en los reproches objeto de análisis el hablante ataca de forma deliberada -y las más de las veces, directa- la imagen social del interlocutor¹⁸.

3.1. La relación entre el hablante y su interlocutor

En las arengas seleccionadas, el hablante no actúa como persona implicada directamente en los hechos, sino como portavoz de los intereses del bando al que pertenecen tanto él como su interlocutor. Eso no significa, sin embargo, que dicho hablante ocupe siempre una posición jerárquica superior a la de su interlocutor. Muy al contrario: incluso un hablante con una posición inferior en el ejército puede asumir, en un momento dado, la autoridad necesaria para reprender al interlocutor por un comportamiento que, en su opinión, atenta contra los códigos de guerra que uno y otro comparten. Así, Glaucó, por ejemplo, dedica unas durísimas palabras a Héctor cuando este se retira y renuncia a pelear por el cadáver de Patroclo, al que custodian Ayante y Menelao:

(7) Γλαῦκος δ' Ἴππολόχοιο πάϊς, Λυκίων ἀγὸς ἀνδρῶν, ἢ Ἔκτορ' ὑπόδρα ἰδὼν χαλεπῶι ἠνίπαπτε μῦθωι¹⁹. ἢ Ἔκτορ, εἶδος ἄριστε, μάχης ἄρα πολλὸν ἐδεύεο· ἢ σ' αὐτῶς κλέος ἐσθλὸν ἔχει, φύξην ἔόντα. ἢ φράζεο νῦν, ὅππως κε πόλιν καὶ ἄστὺ σαώσεις ἢ οἷος σὺν λαοῖσι τοῖ ἱλίωι ἐγγεγάσιν· ἢ οὐ γάρ τις Λυκίων γε μαχησόμενος Δαναοῖσιν ἢ εἴσι περὶ πτόλιος, ἐπεὶ οὐκ ἄρα τις χάρις ἦεν ἢ μάρνασθαι δῆροισιν ἐπ' ἀνδράσι νωλεμὲς αἰεὶ. ἢ πῶς κε σὺ χεῖρονα φῶτα σαώσεας μεθ' ὅμιλον, ἢ σχέτλι', ἐπεὶ Σαρπηδόν', ἅμα ξείνον καὶ ἐταῖρον, ἢ κάλλιπες Ἀργείοισιν ἔλωρ καὶ κύρμα γενέσθαι²⁰," (17.140-151).

Glaucó, hijo de Hipóloco, caudillo de los licios, mirando a Héctor de forma aviesa, le reprendió con duras palabras: “¡Héctor!, eres guapo donde los haya, pero para la lucha muchas son tus carencias. De nada vale la fama que tienes, pues eres amigo de darte a la fuga. Piensa ahora en cómo vas a salvar la ciudad y su ciudadela tú solo, con la única ayuda de las huestes nacidas en Troya, pues ninguno de los licios va a luchar contra los dánaos en defensa de la ciudad, ya que en nada se agradece el medirse sin descanso y con firmeza con los enemigos. ¿Cómo ibas a salvar tú, miserable, a un soldado insignificante cuando has dejado que Sarpedón, huésped y compañero tuyo, se convierta en presa y botín para los argivos?”.

En los actos de habla que ahora analizamos lo esencial no es, pues, la relación de poder existente entre hablante e interlocutor, sino la responsabilidad que siente dicho hablante de defender los intereses del ejército al que ambos pertenecen y del que ambos dependen.

Llegados a este punto, podemos clasificar los actos de habla objeto de estudio como *reprimendas*, es decir, actos de habla de reproche en los que el hablante, erigido en representante de una institución y, por consiguiente, en autoridad, recrimina duramente al interlocutor por su comportamiento presente y pasado²¹.

3.2. Acto de habla principal, actos de habla adjuntos y estructura del macro acto de habla

El análisis de los pasajes seleccionados permite constatar semejanzas llamativas no solo en las estrategias utilizadas en la formulación del acto de habla principal, sino también en el contenido y la función comunicativa de los actos de habla adjuntos. La estructura del macro

¹⁸ La mayor parte de los actos de habla de reproche analizados por Minchin (2007b: 28-38), por el contrario, se caracterizan por la actitud conciliadora, o al menos colaborativa, del hablante.

¹⁹ En general, el poeta introduce las arengas que aquí analizamos con términos y expresiones muy elocuentes, como νεικέω, ἐνίπαπτε, ὑπόδρα ἰδὼν οὐ μέγ' ὀχθήσας (cf., entre otros, Nagy 1979: 222-242 y Minchin 2007b: 27-28). Beck (2012: 26) llama la atención sobre la frecuencia con la que el poeta precisa el tono y las intenciones de los personajes cuando reproduce, en estilo directo, palabras cargadas de expresividad.

²⁰ La intervención de Glaucó se extiende hasta el verso 168.

²¹ Sobre los rasgos definitorios de las reprimendas frente a las quejas y los reproches (*complaints* y *reproaches*, en términos de la autora), consúltese el trabajo, muy interesante, de Tulimirović (2023: 583-591).

acto de habla se ajusta, a su vez, a un esquema recurrente, aunque con pequeñas variantes²². Pasemos a los datos.

La reprimenda se inicia con un vocativo referido al interlocutor²³. Este vocativo está acompañado, por lo general, de insultos directos²⁴:

(8) “Ἀργεῖοι ἰόμωροι, ἐλεγχέες, οὐ νυ σέβεσθε;”²⁵ (4.242).

“¡Argivos bravucones!, ¡cobardes!, ¿no os da vergüenza?” (Agamenón a sus tropas).

En ocasiones, el hablante suma al vocativo y a los insultos otros actos de habla adjuntos. Se trata, como vemos en (7) o en (9), de nuevos insultos, amenazas²⁶, maldiciones²⁷ y afeamientos del comportamiento pasado o presente del interlocutor. Con ello, el hablante intensifica aún más la fuerza ilocutiva del acto de habla principal, acentuando, además, su ataque contra la imagen del interlocutor. Estamos, en definitiva, ante actos de habla adjuntos propios de los reproches más directos e hirientes²⁸. Tal y como evidencia el siguiente pasaje, el discurso del hablante se caracteriza por la focalización de los hechos en el *tú*²⁹ y por la contraposición entre este *tú* y el *yo* (o el *nosotros*):

(9) “Δύσπαρι, εἶδος ἄριστε, γυναιμανὲς ἡπεροπτευτά, ἢ αἴθ' ὄφελες ἄγονός τ' ἔμηναι ἄγαμός τ' ἀπολέσθαι ἢ καὶ τὸ βουλοίμην, καὶ κεν πολὺ κέρδιον ἦεν ἢ οὕτω λῶβην τ' ἔμηναι καὶ ἐπόπιον ἄλλων. ἢ ᾗ που καυχᾶλώσι κάρη κομῶντες Ἀχαιοί, ἢ φάντες ἀριστῆα πρόμον ἔμμεναι, οὐνεκα καλὸν ἢ εἶδος ἔπ' ...” (3.41-47).

“¡Funesto Paris!, ¡Guapo donde los haya, mujeriego y tramposo! ¡Ojalá no hubieras llegado a nacer o hubieras muerto sin conocer mujer! Eso habría preferido yo, y más te habría valido que ser la vergüenza y la deshonra de los demás. Los aqueos, de larga cabellera, seguro que andan riéndose a carcajadas, pues estaban convencidos de que, al tener buena planta, destacabas entre los primeros” (Héctor a Paris, que acaba de entremezclarse con las huestes para evitar a Menelao).

Frente a los pasajes que acabamos de comentar, en la mayor parte de los casos el hablante da paso directamente al acto de habla principal tras el apelativo y los insultos. En contraste con el tono directo del que dota al resto de la reprimenda, el hablante formula el acto de habla

²² Hemos de tener presente que los reproches a Diomedes, tanto por parte de Agamenón (4.370-400) como por parte de Atenea (5.800-813), se apartan ligeramente del resto, pues tienen un carácter menos ofensivo. El de Calcante (Poseidón) a varios aqueos (13.95-124), por su parte, incluye insultos, pero también emociones positivas y el deseo explícito de fomentar la colaboración. Sobre la secuencia de acontecimientos que preceden a algunos de los reproches que aquí analizamos véase Fenik (1968: 49-52).

²³ La única excepción es 5.800-813.

²⁴ Como señala Lentini (2013: § 2), los insultos directos tienen una fuerza ilocutiva variable. Incluyen, pues, tanto apelativos negativos (cf. κερδαλέοφρον, 4.340 o σχέτιλιε, 17.150) como enunciados declarativos con valoraciones negativas (cf. μάχης ἄρα πολλὸν ἔδεύεο, 17.142). Sobre la diferencia entre insultos directos e indirectos véanse Colin Rodea (2003: 33-41) y Fuentes & Brenes (2022: § 3.1 y 3.2). Para una definición de insulto véanse, entre otros, Ilie (2001: 243-244) y Colin Rodea (2003: 10).

²⁵ La interrogativa οὐ νυ σέβεσθε; admite un análisis como insulto indirecto. Sobre la relación entre insulto indirecto y cambio de modalidad véanse Fuentes & Brenes (2022: § 3.2.1).

²⁶ Para un análisis contrastivo entre las amenazas y las promesas consúltase Blanco Salgueiro (2010).

²⁷ Las maldiciones se caracterizan por el deseo del hablante de que al interlocutor le sobrevenga -o le hubiera sucedido- algún mal. Las maldiciones pueden ser formuladas de forma directa, como en (9), o indirecta, como en (12). Para una definición de la maldición y de sus condicionantes socioculturales véanse, entre otros, Jay (1992: 2) y Fjeld (2014: 200).

²⁸ Cf. Trosborg (1995: 317-320) y Kraft & Geluykens (2002: 238-240).

²⁹ La focalización de los hechos en el *tú* ha de entenderse como una estrategia para subrayar la implicación del interlocutor en dichos hechos y, en consecuencia, para generar distancia con él (cf. Trosborg 1995: 325).

principal mediante expresiones indirectas, sobre todo, mediante preguntas de tipo retórico con fuerza ilocutiva asertiva o exclamativa³⁰. Así se observa en los siguientes pasajes³¹:

(10) “ὦ υἱὲ Πετewῶιο διοτρεφέος βασιλῆος, ἰ καὶ σύ, κακοῖσι δόλοισι κεκασμένε, κερδαλέοφρον, ἰ τίπτε καταπιύσσοντες ἀφέστατε, μῖμνετε δ' ἄλλους;” (4.339-341).

“¡Hijo de Péteo, rey descendiente de Zeus, y tú, destacado por tus engaños, avaricioso! ¿Por qué os agazapáis y os mantenéis lejos de la lucha, esperando a que lleguen otros?” (Agamenón a Menesteo y Odiseo).

(11) “Δύσπαρι, εἶδος ἄριστε, γυναιμανὲς ἡπεροπευτά, ἰ ποῦ τοι Δηῖφοβός τε βίη θ' Ἐλένοιο ἄνακτος ἰ Ἀσιάδης τ' Ἀδάμας ἡδ' Ἄσιος Ὑρτάκου υἱός, ἰ ποῦ δέ τοι Ὀθρυονεύς; νῦν ὤλετο πᾶσα κατ' ἄκρης ἰ Ἴλιος αἰπινή· νῦν τοι σῶς αἰπὺς ὄλεθρος” (13.769-773)³².

“¡Funesto Paris!, ¡Guapo donde los haya, mujeriego y tramposo! ¿Dónde tienes a Deífobo, al aguerrido soberano Héleno, a Adamante Asíada y a Asio, el hijo de Hírtaco? ¿Dónde tienes a Otrineo? Ahora se ha desmoronado ya, en su totalidad, la escarpada Ilión. Ahora ya han llegado tu ocaso y tu perdición” (Héctor a Paris, cuando lo sorprende sin sus hombres).

Hemos de tener presente que, en contextos de enfrentamiento, las preguntas de tipo retórico son una estrategia para intensificar la fuerza ilocutiva de la oración y, además, para presentar el contenido proposicional del mensaje como una verdad incuestionable. Obviamente, el hablante formula este tipo de interrogativas para demostrar que sabe su respuesta, no para expresar desconocimiento o inseguridad sobre lo que supuestamente pregunta³³. Estamos, pues, ante un recurso utilizado por el hablante para reforzar su imagen. No hemos de olvidar, por lo demás, que las preguntas de tipo retórico, al admitir una única respuesta, trasladan al interlocutor el peso de la prueba sobre la invalidez de lo que se acaba de decir³⁴. Son, por tanto, una estrategia de descortesía indirecta. Pero sigamos con la estructura de los macro actos de habla objeto de estudio.

Los insultos, las amenazas, las maldiciones y el afeamiento del comportamiento pasado o presente del interlocutor pueden también seguir al acto de habla principal, y no solo anteponerse a él³⁵. Como muestra el siguiente pasaje³⁶, en estos casos el efecto de los actos de habla adjuntos en el acto de habla principal es el mismo que cuando se anteponen a él. Obsérvese cómo la comparación con la valentía y el cumplimiento del deber que muestran otros héroes, e incluso el propio hablante, es utilizada como estrategia para acentuar la crítica contra el comportamiento

³⁰ Estamos ante interrogativas no prototípicas, es decir, interrogativas que no solicitan información, sino que son utilizadas por el hablante con otros propósitos comunicativos. Sobre las fronteras, difusas, entre las preguntas retóricas propiamente dichas, con fuerza ilocutiva asertiva, las preguntas exclamativas y las preguntas de tipo directivo, véase, entre otros, Conti (2025: 642-645). Sobre la combinación, muy frecuente, entre los insultos directos y las interrogativas con fuerza ilocutiva exclamativa véanse Fuentes & Brenes (2022: 3.2.1).

³¹ Cf. también πῇ ἔβαν εὐχωλαί, ὅτε δὴ φάμεν εἶναι ἄριστοι, ἰ ἄς ὁπότε' ἐν Λήμνῳ κενεαυχεῖς ἡγοράσθῃ; (8.229-230), en el ejemplo de (6), πῶς κε σύ χεῖρονα φῶτα σωῶσεας μεθ' ὄμιλον, ἰ σχετλί', ἐπεὶ Σαρπηδόν', ἅμα ξεῖνον καὶ εἰσέρονον, ἰ κάλλιπες Ἀργείοισιν ἔλωρ καὶ κύρμα γενέσθαι; (17.149-151), en el ejemplo de (7), γ' Ἐκτορ, πῇ δὴ τοι μένος οἴχεται, ὃ πρὶν ἔχσκες; (5.472), en el de (12).

³² Para el comentario sobre esta intervención de Héctor, rica en figuras literarias, véase Janko (1994: 142).

³³ Cf. Haverkate (2006: 34). En efecto, Agamenón da por sentado que Odiseo y Menesteo no tienen motivos para agazaparse y mantenerse lejos de la lucha. Héctor, por su parte, está viendo que Paris está solo, lo que identifica con una falta de liderazgo absoluta. Fuentes & Brenes (2022: 3.2.1) consideran que, en contextos de enfrentamiento, el hablante utiliza este tipo de interrogativas como insultos indirectos, pues «esconden acusaciones».

³⁴ Para el griego antiguo, véase Conti (2025: 652). Para un análisis centrado en el inglés, cf. Hitchcock (2020: 169).

³⁵ No todos los actos de habla adjuntos pueden anteponerse o posponerse al acto de habla principal. En los macro actos de habla directivos, por ejemplo, los actos de habla preparatorios siempre se anteponen al acto de habla principal (Sifianou 1992: 183-184).

³⁶ Piénsese también, por ejemplo, en el de (11).

del interlocutor. La comparación entre las promesas del interlocutor y su conducta presente o entre su gusto por los placeres y su indolencia en la batalla son otros argumentos recurrentes³⁷:

(12) “Ἔκτορ, πῆι δὴ τοι μένος οἴχεται, ὃ πρὶν ἔχεσκες; ἢ φῆς που ἄτερ λαῶν πόλιν ἐξέμεν ἢ δ' ἐπικούρων ἢ οἷος σὺν γαμβροῖσι κασιγνήτοισι τε σοῖσιν· ἢ τῶν νῦν οὐ τιν' ἐγὼν ἰδέειν δύναμ' οὐδὲ νοῆσαι, ἢ ἀλλὰ καταπύσσοις κύνες ὥς ἀμφὶ λέοντα· ἢ μείψ δὲ μαχόμεσθ', οἳ πέρ τ' ἐπίκουροι ἔνειμεν. ἢ καὶ γὰρ ἐγὼν ἐπίκουρος ἔων μάλα τηλόθεν ἤκω· ἢ τηλοῦ γὰρ Λυκίῃ, Ἐάνθωι ἔπι δινῆεντι, ἢ ἐνθ' ἄλλοχόν τε φίλῃν ἔλιπον καὶ νήπιον υἷόν, ἢ καὶ δὲ κτήματα πολλὰ, τὰ τ' ἔλδεται ὅς κ' ἐπιδευής. ἢ ἀλλὰ καὶ ὥς Λυκίους ὀτρύνω καὶ μέμον' αὐτός ἢ ἀνδρὶ μαχέσασθαι· ἀτὰρ οὐ τί μοι ἐνθάδε τοῖον ἢ οἷόν κ' ἢ ἐφύοιεν Ἀχαιοὶ ἢ κεν ἄγοιεν. ἢ τὴν ἔδ' ἔστηκας, ἀτὰρ οὐδ' ἄλλοισι κελεύεις ἢ λαοῖσιν μενέμεν καὶ ἀμυνέμεναι ὥρεσιν. ἢ μή πως, ὥς ἀψῖσι λίνου ἀλόντε πανάγρου, ἢ ἀνδράσι δυσμενέεσσιν ἔλωρ καὶ κύρμα γένησθε, ἢ οἳ δὲ τάχ' ἐκπέρσουσ' εὖ ναιομένην πόλιν ὑμῖν³⁸” (5.472-489).

“¡Héctor!, ¿adónde ha ido a parar el arrojo que antes tenías? Dices que puedes mantener bajo control la ciudad sin la ayuda de huestes ni aliados, sino tú solo, con tus cuñados y tus hermanos. Pero ahora yo no veo ni adivino a ninguno de ellos, pues se agazapan cual perros en derredor de un león. Nosotros, los que seguimos aquí como aliados, somos quienes estamos luchando. También yo soy un aliado y he venido aquí desde muy lejos, pues lejos, sobre el revuelto Janto, está Licia, donde he dejado a mi mujer, a mi niño y muchas riquezas, que el necesitado ansía. Pero incluso así animo a los licios al combate y yo mismo ardo en deseos de luchar contra ese hombre, aunque aquí no tengo nada que los aqueos pudieran llevarse o tomar preso. Tú, por el contrario, estás parado y ni siquiera ordenas a las demás huestes resistir y defender a sus esposas. ¡Ten cuidado, no sea que, como apresados en una red de caza de lino, os convirtáis tú y los tuyos en presa y motivo de burla para vuestros oponentes y ellos sean quienes saqueen pronto vuestra bien habitada ciudad!” (Sarpedón a Héctor, que no ha bajado de su carro para ejercer como líder de las tropas).

Como vemos, Sarpedón culpa directamente a Héctor de la situación que le desagrada. Es más, aun damnificado por la conducta de su interlocutor, Sarpedón no parece sentirse implicado emocionalmente en las consecuencias que dicha conducta acarrea o puede acarrear³⁹. A ojos del jefe de las tropas licias, Héctor es el responsable único de su comportamiento y, por tanto, el único que debe apesadumbrarse y avergonzarse por él.

En las lenguas naturales, los actos de habla de reproche presentan con frecuencia actos de habla directivos⁴⁰. Este fenómeno es más que esperable, si tenemos en cuenta que el fin último del hablante cuando verbaliza un reproche es conseguir que su interlocutor cambie de actitud. Los actos de habla que ahora analizamos, sin embargo, se caracterizan, justamente, por lo contrario: el hablante no pide a su interlocutor, al menos de forma sincera, que lleve a cabo una acción concreta para reconducir la situación⁴¹. Y es que las reprimendas tienen, frente a otros actos de habla de reproche, cierto efecto retroactivo, pues inciden más en los fallos pasados del interlocutor que en una posible enmienda futura⁴².

Ahora bien, que el hablante no reclame al interlocutor acción alguna no significa que no pueda recordarle sus obligaciones. De hecho, así es como cierra Glauco su reprimenda a Héctor (cf. 12):

³⁷ Cf. también el pasaje de (6).

³⁸ En opinión de Kirk (1990: 109), pasajes como este sugieren la relevancia del motivo de las desavenencias entre los troyanos y sus aliados en la tradición épica anterior a la *Ilíada*.

³⁹ Esta falta de implicación emocional es uno de los rasgos diferenciadores de las reprimendas frente a otros subtipos de actos de habla de reproche (cf. Tulimirović 2023: 586).

⁴⁰ Véanse, entre otros, Decock & Depraetere (2018: 38). Para el griego antiguo, consúltese Conti (2023: 7 y 10).

⁴¹ La única excepción es, como ya hemos comentado, la reprimenda que Poseidón, con aspecto de Calcan-te, dirige a varios aqueos (13.95-124).

⁴² Cf. Tulimirović (2023: 583).

(13) “σοὶ δὲ χρὴ⁴³ τάδε πάντα μέλειν νύκτας τε καὶ ἦμαρ, ἰ ἄρχοις λισσομένωι τηλεκλειτῶν ἐπικούρων ἰ νωλεμέως ἐχέμεν, κρατερὴν δ’ ἀποθέσθαι ἐνιππὴν” (5.490-492).

“Tu deber es ocuparte de todo esto noche y día, rogando a los mandos de los excelsos aliados que resistan con fiereza y no se ganen duras amonestaciones”.

Más interesante aún resultan las palabras que dedica Héctor a Paris cuando este busca la protección de las tropas para evitar el duelo con Menelao (cf. 9). Héctor formula un mensaje directivo de carácter aparentemente cortés⁴⁴, pero con una intención netamente descortés. La cortesía fingida⁴⁵ de Héctor no persigue, pues, empujar a Paris a la acción, sino humillarlo, como él mismo le hace saber a continuación⁴⁶:

(14) “οὐκ ἂν δὴ μείνεις ἀρηϊφίλον Μενέλαον; ἰ γνοίης χ’ οἴου φωτὸς ἔχεις θαλερὴν παράκοιτιν. ἰ οὐκ ἂν τοι χραίσμη κίθαρις τὰ τε δῶρ’ Ἀφροδίτης ἰ ἦ τε κόμη τό τε εἶδος, ὅτ’ ἐν κονίησι μιγείης” (3.52-55).

“¿No querrías esperar a pie firme a Menelao, caro a Ares? Así podrías saber cómo es el hombre cuya lozana esposa tienes en tu poder. La cítara, los dones de Afrodita, tu melena y tu belleza no te servirían de nada cuando te midieras con él en el polvo de la batalla”.

En resumen, los actos de habla que ahora analizamos se caracterizan por la abundancia de recursos para intensificar la fuerza ilocutiva de la oración y, en consecuencia, del acto de habla principal. Las reprimendas, marcadas por el ataque contra la imagen del interlocutor, se articulan sobre la base de estrategias de descortesía directa y, en menor medida, de descortesía indirecta. Como hemos visto, el hablante se desvincula tanto del interlocutor como de la situación que este está provocando, centrando su discurso, bien en el *tú*, bien en la contraposición entre el *tú* y el *yo* (o el *nosotros*)⁴⁷. Estamos ante un hablante afanado en humillar a su interlocutor, no en ofrecerle soluciones⁴⁸.

⁴³ La frontera entre los valores deónticos y directivos de χρὴ no es fácil de trazar (véanse Denizot 2011: 403-409, Rodríguez Piedrabuena 2020 y Fornieles 2022, entre otros). Con todo, algunos parámetros, como el carácter semelfactivo de la acción verbal designada por el infinitivo dependiente de χρὴ, favorecen un análisis de la construcción impersonal como directiva (cf. Ruiz Yamuza 2008: 152). En este caso no estamos, obviamente, ante acciones semelfactivas, lo que apunta al funcionamiento de χρὴ como expresión deóntica. La relación semántica entre la modalidad deóntica, la genericidad y los estados de cosas habituales es muy compleja y supera ampliamente los límites de este trabajo. Sobre este punto pueden consultarse, por ejemplo, Boneh & Doron (2013).

⁴⁴ οὐκ ἂν δὴ μείνεις ἀρηϊφίλον Μενέλαον; En los poemas homéricos, las oraciones interrogativas negativas con el optativo potencial son un recurso utilizado por el hablante para expresar una petición de forma educada (cf. Chantraine 1997²: 221-222).

⁴⁵ Sobre el concepto de cortesía fingida véanse Culpeper (1996: 356-357) y Culpeper (2011: 17). Como señala el autor, la cortesía fingida no es fruto de la torpeza del hablante, sino del deseo consciente de este de denigrar la imagen del interlocutor. Sobre el uso de estrategias de cortesía fingida en los ataques entre Esquines y Demóstenes véase Fornieles (2021: 74-80).

⁴⁶ Dado el contexto situacional y discursivo, el uso de una expresión cortés por parte de Héctor es totalmente inesperado.

⁴⁷ Slatkin (1988: 126-132) subraya los paralelismos existentes entre las palabras que se dedican los enemigos cuando se miden, cuerpo a cuerpo, en el campo de batalla y los reproches que se dirigen entre sí los aliados. Ahora bien, aunque unas y otros presentan claros motivos comunes, como la valía de los antepasados, la cobardía del interlocutor ante el enemigo o el contraste entre lo que dicho interlocutor promete y lo que, *de facto*, cumple, sus estrategias lingüísticas y, sobre todo, sus objetivos comunicativos son distintos. Para un análisis de los diálogos entre enemigos en el campo de batalla véase Conti (en prensa).

⁴⁸ Aunque los reproches implican, necesariamente, un ataque contra el interlocutor (cf. Tulumirović 2023: 590), el hablante dispone de recursos para minimizar dicho ataque y ofrecer al interlocutor la posibilidad de restaurar su imagen (cf. Trosborg 1995: 312-313). En los contextos que estamos analizando, es evidente que el hablante descarta estos recursos.

La estructura de estas reprimendas es la siguiente⁴⁹:

1. Vocativo + insultos directos.
2. (Actos de habla adjuntos: insultos, amenazas, maldiciones, afeamiento del comportamiento del interlocutor, etc.)⁵⁰.
3. Reproche propiamente dicho.
4. (Actos de habla adjuntos: insultos, amenazas, maldiciones, afeamiento del comportamiento del interlocutor, etc.).

3.3. La reacción del interlocutor

Las reprimendas tienen como interlocutor tipo a héroes de cierta relevancia, ya que se basan, como hemos visto, en la focalización de los hechos en el *tú* y, en consecuencia, en la individualización de ese *tú*. Aun así, algunas reprimendas se dirigen al grueso del ejército. El único pasaje que nos proporciona información sobre la reacción de las tropas, el de las palabras de Hera -transfigurada en Esténtor- a los aqueos, evidencia la eficacia de la reprimenda⁵¹. Los soldados, anónimos y sin voz, arrecian contra el enemigo⁵²:

(15) ὡς εἰποῦσ' ὥτρυνε⁵³ μένος καὶ θυμὸν ἐκάστου (5.792).

Con estas palabras infundió arrojo y valor en cada uno de ellos.

Las reacciones de los héroes son más complejas. Así, cuando consideran que la reprimenda está justificada, o bien guardan silencio⁵⁴, o bien reconocen abiertamente su error, como hace Paris en el siguiente pasaje:

(16) “Ἔκτορ, ἐπεὶ με κατ' αἶσαν ἐνείκεσας οὐδ' ὑπὲρ αἶσαν” (3.59-60).

“¡Héctor, me has recriminado con justicia, no sin ella!”.

Cuando se sienten atacados de manera arbitraria, por el contrario, replican a quien los ha reprendido. En algunas ocasiones justifican el comportamiento que se les acaba de afear⁵⁵, en otras, reivindicar su pundonor y desmienten, ya sea de forma conciliadora (17), ya sea de forma desafiante (18), las acusaciones que se han vertido contra ellos:

(17) “Ἔκτορ, ἐπεὶ τοι θυμὸς ἀναίτιον αἰτιάσθαι, | ἄλλοτε δὴ ποτε μάλλον ἐρωῆσαι πολέμοιο | μέλλω, ἐπεὶ οὐδ' ἐμὲ πάμπαν ἀνάγκη δα γείνατο μήτηρ. | ἐξ οὗ γὰρ παρὰ νηυσὶ μάχην ἤγειρας ἐταίρων, | ἐκ τοῦ δ' ἐνθάδ' ἐόντες ὀμιλέομεν Δαναοῖσιν | νωλεμέως. ἔταροι δὲ κατέκταθεν, οὓς σὺ μεταλλᾷς. | οἷω Διήφοβός τε βίη θ' Ἐλένοιο ἄνακτος | οἴχεσθον, μακρῆσι τετυμμένω ἐγγείησιν | ἀμφοτέρω κατὰ χεῖρα· φόνον δ' ἤμυνε Κρονίων. | νῦν δ' ἄρχ', ὅππῃ σε κραδίη θυμὸς τε κελεύει. | ἡμεῖς δ' ἐμμεμαῶτες ἅμ' ἐψόμεθ', οὐδέ τί φημι | ἀλκῆς δευήσεσθαι, ὅση δύναμις γε πάρεστίν· | παρὰ δύναμιν δ' οὐκ ἔστι καὶ ἐσσόμενον πολεμίζειν” (13.775-787).

⁴⁹ En algunas lenguas habladas, como el español, la estructura de las reprimendas es muy similar a la que presentan las que analizamos aquí (cf. Solís Casco 2003: 612).

⁵⁰ Los actos de habla adjuntos, ya sean antepuestos o pospuestos al acto de habla principal, no están presentes en todos los casos.

⁵¹ Cuando Agamenón amonesta a sus tropas en 8.228-235, estas también se lanzan, impetuosas, contra los troyanos, pero lo hacen al ver las señales de victoria que les envía Zeus (8.247-252).

⁵² En el campo de batalla las tropas siempre actúan tal y como desean los mandos, pero no responden verbalmente a lo que estos les dicen (cf. Beck 2005: 152). Como hace notar Letoublon (1983: 27-28), las huestes están constituidas por soldados sin una individualización marcada y por héroes bien definidos. Estos últimos alimentan su gloria con la muerte de los combatientes anónimos -o casi anónimos- del bando enemigo. Los soldados anónimos de las tropas no protagonizan, claro está, los grandes combates singulares.

⁵³ Cf. nota 5.

⁵⁴ Esta es la reacción de Héctor ante las durísimas palabras de Sarpedón (5.493-496).

⁵⁵ Cf. los argumentos de Diomedes en 5.815-824.

“¡Héctor! Tu ímpetu te lleva a acusar a un inocente. En alguna otra ocasión he podido abandonar el combate, pero mi madre no me parió como cobarde completo. Desde que pusiste en marcha el combate de nuestros compañeros junto a las naves, desde entonces estamos aquí luchando encarnizadamente contra los dánaos. Los compañeros por los que preguntas han muerto. Solo Deífobo y el valeroso soberano Héleno están vivos, y se han marchado: ambos han sido alcanzados por largas picas en la mano. El Cronión los ha salvado de la muerte. Ahora guíanos por donde te ordenen tu corazón y tu ánimo; nosotros te seguiremos rebosantes de furor, y te aseguro que no nos faltará el coraje mientras tengamos fuerzas, pues más allá de sus fuerzas ni el exaltado puede combatir” (Paris a Héctor).

(18) τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πολύμητις Ὀδυσσεύς· | “Ἀτρείδη, ποῖόν σε ἔπος φύγεν ἕρκος ὀδόντων; | πῶς δὴ φῆς πολέμοιο μεθίμεν; ὅππότε Ἀχαιοὶ | Τρωσὶν ἔφ' ἵπποδάμοισιν ἐγείρομεν⁵⁶ ὅζυν ἄρρη, | ὄψεται, ἦν ἐθέλησθα καὶ αἶ κέν τοι τὰ μεμήληι, | Τηλεμάχοιο φίλον πατέρα προμάχοισι μιγέντα | Τρώων ἵπποδάμων· σὺ δὲ ταῦτ' ἀνεμώλια βάζεις” (4.349-355).

Mirándolo de forma aviesa, le respondió Odiseo, rico en ardid: “¡Atrida!, ¿qué palabras han salido de tu boca?, ¿cómo dices que abandonamos la lucha, cuando somos los aqueos quienes estamos despertando al feroz Ares contra los troyanos, domadores de caballos? Ahora verás al padre de Telémaco, si quieres y tienes algún interés en ello, entremezclado con las primeras líneas de los troyanos, domadores de caballos. Eso que has dicho tú son vacuidades que se lleva el viento” (Odiseo a Agamenón).

Ahora bien, tal y como ejemplifican estos dos pasajes, todos los héroes, sin excepción, se declaran dispuestos a demostrar su valentía y a contribuir en la victoria contra el enemigo. Algunos, incluso, pasan directamente a la acción, como el propio Paris, que se encamina con su hermano hacia el punto donde la contienda es más violenta (13.789), o Diomedes, quien, enardecido, salta del carro y se une a sus compañeros (4.418-419). Es más, Diomedes, aun de forma muy afable, recrimina a Esténelo su airada respuesta a la reprimenda de Agamenón⁵⁷. Los argumentos con los que justifica la actitud del soberano son muy elocuentes:

(19) “τέττα, σιωπῇ ἦσο, ἐμῷ δ' ἐπιπίθεο μύθωι. | οὐ γὰρ ἐγὼ νεμεσῶ Ἀγαμέμνονι ποιμένι λαῶν | ὀτρύνοντι μάχεσθαι ἐϋκνήμιδας Ἀχαιοὺς. | τούτῳ μὲν γὰρ κῦδος ἄμ' ἔψεται, εἴ κεν Ἀχαιοὶ | Τρώας δηῖωσιν ἔλῳσι τε Ἴλιον ἱρήν, | τούτῳ δ' αὖ μέγα πένθος Ἀχαιῶν δηιωθέντων. | ἀλλ' ἄγε δὴ καὶ νῶϊ μεδόμεθα θοοῖριδος ἀλκῆς” (4.412-418).

“¡Amigo!, guarda silencio y haz caso a lo que te voy a decir. Yo no censuro a Agamenón, pastor de huestes, por empujar a luchar a los aqueos, de buenas grebas. Pues suya será la gloria si los aqueos destruyen a los troyanos y toman la sagrada Ilio, pero grande será también su pesar si los destruidos son los aqueos. ¡Venga!, pensemos también nosotros dos en el ardoroso coraje”.

Por lo demás, y esto es lo que más nos interesa, ninguno de los héroes reprocha a su interlocutor el tono que ha empleado con él, y ninguno le responde en los mismos términos. Esta actitud solo se entiende si partimos de la base de que los insultos, las amenazas y las maldiciones son para los héroes de la *Ilíada* elementos intrínsecos y, por ende, aceptables, de las reprimendas en el campo de batalla⁵⁸. Hemos de tener presente, en este punto, que los personajes de la *Ilíada* se

⁵⁶ Por cierto, Odiseo habla en nombre de todos los aqueos, y no en el propio, porque, tal y como le echa en cara Agamenón, él y sus tropas estaban inactivos esperando a que otras huestes entraran en acción contra los troyanos (4.329-335). A pesar de todo, Agamenón se retracta de sus palabras (4.358-363).

⁵⁷ Cf. 4.404-410.

⁵⁸ Estamos ante lo que Watts (2003:161) llama *politic behavior*, es decir, ante un comportamiento verbal y no verbal esperado y aceptado por los hablantes en una interacción determinada. Lentini (2013: § 7), en

hallan inmersos en una guerra y forman parte de una organización, el ejército, cuyos códigos verbales y no verbales están fuertemente ritualizados e institucionalizados. Y esto es así no solo en el mundo homérico, sino también en las sociedades modernas⁵⁹. En el ejército, las reprimendas conllevan duros ataques contra la imagen del interlocutor, sí, pero estos ataques no tienen como fin único humillar a dicho interlocutor; la humillación es, más bien, un medio para reafirmar en la persona censurada los valores del grupo⁶⁰.

Lo llamativo de la *Ilíada* es que la descortesía institucionalizada de las arengas no es un recurso exclusivo de quienes ocupan en la jerarquía militar una posición superior a la de su interlocutor; como hemos visto, cualquier héroe puede erigirse, en principio, en portavoz de los códigos del ejército. Ello es, muy probablemente, reflejo de las complejas relaciones de poder entre los aliados que integran uno y otro ejército en la *Ilíada*.

4. Conclusiones

El presente trabajo permite extraer las siguientes conclusiones:

1. Algunas arengas de la *Ilíada*, caracterizadas por un tono claramente descortés basado en insultos, amenazas y maldiciones, admiten un análisis como macro actos de habla de reproche y, en particular, de reprimenda. Se trata de actos de habla en los que el hablante, erigido en representante del ejército y, por consiguiente, en autoridad, recrimina duramente al interlocutor por su comportamiento.
2. Las reprimendas objeto de análisis se ajustan a un esquema recurrente. Además, presentan semejanzas llamativas no solo en las estrategias utilizadas en la formulación del acto de habla principal, sino también en el contenido y la función comunicativa de los actos de habla adjuntos.
3. Aunque las reprimendas analizadas acumulan estrategias de descortesía directa, el acto de habla principal, el reproche propiamente dicho, se formula mediante expresiones de descortesía indirecta; estas expresiones permiten al hablante reforzar su imagen. Las reprimendas se articulan sobre la base de un discurso que focaliza los hechos en el *tú* y que contrapone dicho *tú* al *yo* (o al *nosotros*). Por lo demás, el hablante culpa al interlocutor de la situación que le desagrade, desvinculándose emocionalmente tanto de dicho interlocutor como de las consecuencias de su comportamiento.
4. A diferencia de otros macro actos de habla de reproche, las reprimendas analizadas apenas presentan actos de habla directivos, pues inciden más en los fallos pasados del interlocutor que en la posibilidad de enmendar dichos fallos y recomponer la situación.
5. Aunque el interlocutor no siempre está de acuerdo con el contenido de la reprimenda que recibe, no parece sentirse ofendido por su tono marcadamente descortés. De hecho, la reacción del interlocutor es, sistemáticamente, positiva. Nos hallamos, pues, ante una descortesía institucionalizada y, por ende, aceptada tanto por el hablante como por el interlocutor. En el seno del ejército y en un contexto de guerra, los duros ataques contra la imagen del interlocutor son un medio para reafirmar en él los valores del grupo y hacerlo actuar en consecuencia.

su trabajo sobre el ataque verbal en la *Ilíada*, define la descortesía que estamos analizando aquí como *intracommunal* y *non-disruptive*.

⁵⁹ El ejército forma parte de lo que Goffmann (1997: 55) denomina *total institutions*, organizaciones cerradas en las que el individuo abandona su antigua identidad y gana una nueva como integrante del grupo. Sobre este punto consúltense también Mills (2005: 270) y Culpeper (2011: 247).

⁶⁰ Sobre esta función de la descortesía en el ejército véase Baratta (2014: 18). Sobre la descortesía institucionalizada y su percepción por parte de quienes participan en la interacción comunicativa véanse también Kaul de Marlangeon (2005 y 2018: 163), Mills (2005: 270) y Culpeper (2011: 200). Para el caso concreto de la *Ilíada* véase Lentini (2013: § 7).

Referencias bibliográficas

- BAKKER, Egbert (1997), *Poetry in Speech: Orality and Homeric Discourse*, Ithaca - London, Cornell University Press.
- BARATTA, Alex (2014), «Military impoliteness as an (eventually) unmarked form: A comment on Bousfield (2007)», *Journal of Pragmatics* 60: 17-23.
- BECK, Deborah (2005), *Homeric conversation*, Washington DC, Harvard University Press.
- BECK, Deborah (2008), «Narratology and Linguistics: An Interdisciplinary Perspective on Homeric Speech Representation», *TAPhA* 138: 351-378.
- BECK, Deborah (2012), *Speech presentation in Homeric epic*, Austin, University of Texas Press.
- BEDKE, Andreas (2016), *Der gute Ton Bei Homer. Ausprägungen sprachlicher Höflichkeit in Ilias und Odyssee*, Münster, Aschendorff Verlag.
- BLANCO SALGUEIRO, Antonio (2010), «Promises, threats, and the foundations of Speech Act Theory», *Pragmatics* 20.2: 213-228.
- BONEH, Nora & DORON, Edit (2013), «Hab and Gen in the expression of habituality», en A. Mari, C. Beyssade & F. del Prete (eds.), *Genericity*, Oxford, Oxford University Press: 176-191.
- COLIN RODEA, Marisela (2003), *El Insulto: Estudio pragmático-textual y representación lexicográfica*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.
- CONTI, Luz (2023), «Sobre el valor pseudo inclusivo de la primera persona del plural en la *Ilíada*», *Glotta* 99: 2-20.
- CONTI, Luz (2025), «The Pragmatics of rhetorical questions in Sophocles' tragedies: An analysis of Antigone and Electra», en A. Striano, R. Verano & J. de la Villa (eds.), *Advances of Ancient Greek Linguistics*, Berlin & New York, Walter de Gruyter: 641-657.
- CONTI, Luz (en prensa), «Cortesía y descortesía en el campo de batalla: las conversaciones entre enemigos en la *Ilíada*», en A. Alonso, E. Nieto & A. Pardal (eds.), *Στρωματεῖς*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- CULPEPER, Jonathan (1996), «Towards an anatomy of impoliteness», *Journal of Pragmatics* 25: 349-367.
- CULPEPER, Jonathan (2011), *Impoliteness. Using Language to Cause Offence*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CHANTRAINE, Pierre (1997²), *Grammaire homérique II: Syntaxe*, Paris, Éditions Klincksieck.
- DECOCK, Sofie & DEPRAETERE, Ilse (2018), «(In)directness and complaints: A reassessment», *Journal of Pragmatics* 132: 33-46.
- DENIZOT, Camille (2011), *Donner des ordres en grec ancien. Étude linguistique des formes de l'injonction*, Paris, Publications des universités de Rouen et du Havre.
- VAN DIJK, Teun (1992), *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*, London, Pierson Education.
- VAN DIJK, Teun & KINTSCH, Walter (1983), *Strategies of Discourse Comprehension*, New York, Academic Press.
- DICKEY, Eleanor (2010), «Forms of Address and Markers of Status», en E. Bakker (ed.), *A Companion to the Ancient Greek Language*, Oxford, Oxford University Press: 326-337.
- DODDS, Eric R. (1951), *The Greeks and the Irrational*, Berkeley - Los Angeles - London, University of California Press.
- EDWARDS, Mark (1987), *Homer: Poet of the Iliad*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- FENIK, Bernard (1968), *Typical Battle Scenes in the Iliad*, Wiesbaden, F. Steiner.
- FORNIELES, Raquel (2021), «Una aproximación a la descortesía verbal en los insultos entre Esquines y Demóstenes», *Humanitas: Revista do Instituto de Estudos Clássicos* 77: 67-85.
- FORNIELES, Raquel (2022), «Cortesía verbal en Lisias: un estudio del modal *χρή*», *Veleia* 39: 101-111.
- FJELD, Ruth (2014), «The vocabulary of Norwegian cursing and swearing», en M. Rathje (ed.), *Swearing in the Nordic countries*, Copenhagen, Dansk Sprognaevn: 199-214.
- FUENTES, Catalina & BRENES, Ester (2022), «La formulación del insulto: Variantes del discurso parlamentario», *Signos* 55 (<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342022000100061>).

- GOFFMAN, Erving, (1997), «The characteristics of total institutions» (1958), en C. Lemert & A. Branaman (eds.), *The Goffman Reader*, Massachusetts - Oxford, Blackwell: 55-71.
- HAVERKATE, Henk (2006), «Aspectos pragmatolingüísticos de la interrogación en español con atención especial a las secuencias de preguntas», *Cultura, lenguaje y representación / Culture, Language and Representation* 3: 27-40.
- HITCHCOCK, David (2020), «Arguing for Questions», en F. van Eemeren, H. Frans & B. Garssen (eds.), *From Argument Schemes to Argumentative Relations in the Wild: A Variety of Contributions to Argumentation Theory*, Cham, Springer International Publishing: 167-184.
- JAY, Timothy (1992), *Cursing in America*, Philadelphia - Amsterdam, John Benjamins.
- JANKO, Richard (1994), *The Iliad: a commentary, Volume IV: books 13-16*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ILIE, Cornelia (2001), «Unparliamentary language: Insults as cognitive forms of ideological confrontation», en R. Dirven, F. Roslyn & C. Ilie (eds.), *Language and ideology, II: Descriptive cognitive approaches*, Amsterdam - Philadelphia, John Benjamins: 235-263.
- KAUL DE MARLANGEON, Silvia (2005), «Descortesía de fustigación por afiliación exacerbada o refractariedad», en D. Bravo (ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, Buenos Aires, Dunken: 299-318.
- KAUL DE MARLANGEON, Silvia (2018), «Impoliteness in institutional and non-institutional contexts», *Pragmatics* 18(4): 735-749.
- KIRK, Geoffrey (1985), *The Iliad: a commentary. Volume 1: books 1-4*. Cambridge, Cambridge University Press.
- KRAFT, Bettina & GELUYKENS, Ronald (2002), «Complaining in French L1 and L2: a cross-linguistic investigation», en S. Foster-Cohen, T. Ruthenberg & M. Louise Poschen (eds.), *EUROSLA Yearbook, Annual Conference of the European Second Language Association*, Amsterdam, John Benjamins: 227-242.
- LENTINI, Giuseppe. (2013), «The Pragmatics of Verbal Abuse in Homer», en H. Tell (ed.), *The Rhetoric of Abuse in Greek Literature*, Classics@11 (<https://chs.harvard.edu/CHS/article/display/5139>).
- LETOUBLON, Françoise (1983), «Défi et combat dans L' *Illiade*», *Revue des Études Grecques* 96: 27-48.
- MARTIN, Richard (1989), *The Language of Heroes: Speech and Performance in the Iliad*, Ithaca, Cornell University Press.
- MILLS, Sara (2005), «Gender and impoliteness», *Journal of Politeness Research* 1.2: 263-280.
- MINCHIN, Elizabeth (2007a), «Men's Talk and Women's Talk in Homer: Rebukes and Protests», *Mediterranean Archaeology* 19/20: 213-224.
- MINCHIN, Elizabeth (2007b), *Homeric Voices, Discourse, Memory, Gender*, Oxford, Oxford University Press.
- MINCHIN, Elizabeth (2010), «From gentle teasing to heavy sarcasm: Instances of rhetorical irony in Homer's *Iliad*», *Hermes* 138.4: 387-402.
- NAGY, Gregory (1979), *The Best of the Achaeans*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- OLSHTAIN, Elite & WEINBACH, Liora (1987), «Complaints: A study of speech act behaviour among native and non-native speakers of Hebrew», en M.B. Papi & J. Verschueren (eds.), *The pragmatic perspective: Selected papers from the 1985 International Pragmatics Conference*, Amsterdam, John Benjamins: 195-208.
- PARKS, Wards (1990), *Verbal Dueling in Homeric narrative: The Homeric and Old English Traditions*, Princeton, Princeton University Press.
- RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, Sandra (2020), «Χρή directivo en eurípides», en L. Conti et al., *Δῶπα τὰ οἱ δίδομεν φιλέοντες. Homenaje al profesor Emilio Crespo*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid: 251-259.
- RUIZ YAMUZA, Emilia (2008), *Tres verbos que significan «deber» en griego antiguo*, Zaragoza, Pórtico.
- SIFIANOU, Maria (1992), *Politeness phenomena in England and Greece: A cross-cultural perspective*, Oxford, Clarendon Press Oxford.
- SLATKIN, Laura (1988), «Les amis mortels. À propos des insultes dans les combats del' *Illiade*», *L'Écrit du Temps* 19: 119-132.

- SOLÍS CASCO, Isabel María (2006), «La pragmática en el aula de ELE: los actos de habla indirectos», en A. Álvarez et al. (eds.), *Actas del XVI Congreso Internacional de la ASELE: La Competencia Pragmática o la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo: 607-615.
- TROSBORG, Anna (1995), *Interlanguage pragmatics: Requests, complaints, and apologies*, Berlin & New York, Walter de Gruyter.
- TULIMIROVIĆ, Bojana (2023): «*Reproach* as a core value: the analysis of the communicative potential of the routine formulae *qué broma es esta* and *de qué vas*», *Pragmalingüística* 31: 579-603.
- WATTS, Richard (2003), *Politeness*, Cambridge, Cambridge University Press.